

DAVID BILLER CONVERSÓ CON **EDUARDO ZENTENO**, EL HOMBRE QUE HA LUCHADO INCANSABLEMENTE A FAVOR DE LA ENERGÍA EÓLICA, SOBRE LOS DESAFÍOS QUE PRESENTA IMPLEMENTAR ESTA NUEVA TECNOLOGÍA EN EL PAÍS.



Eduardo Zenteno es presidente y asociado fundador de la Asociación Mexicana de Energía Eólica (AMDEE) y director general de Eoliatec en México. Con más de 15 años de experiencia en el sector energético, ha trabajado en empresas como Siemens, Areva, Alstom, Grupo EDF en todas las áreas del sector eléctrico en México: manufactura, transmisión y distribución, generación y desarrollo de proyectos. Ha participado activamente con la Comisión Federal de Electricidad (CFE), Luz y Fuerza del Centro (LyFC), Petróleos Mexicanos (Pemex) y el sector privado.

BILLER: ¿Cuáles son los obstáculos que aún quedan para el desarrollo de parques eólicos en México?

ZENTENO: Una falta de un marco regulatorio adecuado en el cual se proporcione y fomente la inversión en proyectos de energía limpia. Para crear ese mercado, se necesita primero una política de fomento clara, establecida con compromisos de largo plazo. Falta tanto la parte legal del gobierno como la parte regulatoria.

¿Cuál es su visión a largo plazo?

Para demostrar a los inversionistas que México es un país atractivo, hay que garantizarles que habrá un mercado, que sus productos se venderán. Debemos darles una garantía a largo plazo, una visión de cuando menos 20 a 30 años. En México trabajamos condiciones a 10 años para la planeación del sistema energético nacional. En esos planes no hay certidumbre para las energías renovables.

Hasta ahora, no ha habido visión para hacer los proyectos fuera del estado de Oaxaca, y no hay seguridad de interconexión. Es una visión que probablemente vamos a cumplir con los 2 500 megawatts que se tienen pensados dar en Oaxaca, pero no hay más.

Si pudiéramos afirmar que vamos a instalar los 2 500 megawatts en Oaxaca y 7 500 en los próximos 15 años en el resto del país, particularmente para la eólica, entonces el interés sería mucho mayor. Hoy los fabricantes que tienen alguna participación en el mercado de las energías renovables en México exportan cerca de 90% de su producto a países donde tienen ese mercado de largo plazo.

Los proyectos en Oaxaca han enfrentado algo de oposición de la gente local. ¿Cree que seguirá habiendo resistencia en el futuro después de que vean los resultados de los primeros proyectos?

Creo que se ha avanzado en la difusión de los proyectos en las diferentes comunidades. Cada vez se tienen más diálogos. Se ha mejorado la relación entre los propietarios y los desarrolladores. Cada vez entendemos mejor los proyectos y eso ha ayudado que se facilite el desarrollo de los proyectos en la zona.

México destaca por su lento proceso legislativo. ¿Se podría llegar a un acuerdo sobre un esquema de reducción de emisiones o no es una prioridad?

Sería idóneo obtener un consenso entre las áreas legislativas de nuestro país. Hay intereses políticos en los diferentes partidos, y eso hace que las decisiones se tomen a una velocidad menor de la que nos gustaría. Debería ser una prioridad para los legisladores establecer los criterios para cumplir que México tenga compromisos de reducciones de emisiones.

¿Cuál sería la mejor opción para incentivar energías renovables?

Para crear un mercado de energías renovables, se necesita seguridad respecto a las inversiones, un precio fijo por kilowatt hora (kWh) generado con contratos de mediano a largo plazo, de 15-20 años, y fomento en la interconexión. Así, si se garantiza un precio en la compra-venta de energía en proyectos de energía limpia, pueden desarrollarse los proyectos con mayor facilidad de manera más clara.

Dado que la energía renovable no necesariamente es la más económica, se podría dar un incentivo al kWh generado con energías limpias.

Otra alternativa podría ser la creación de un impuesto a las emisiones, cuya recaudación se destine al fomento de las energías renovables, aunque veo muy difícil que los legislativos o la Secretaría de Hacienda aprueben un impuesto adicional a los ya existentes a los combustibles fósiles. Pero la finalidad de ambos es determinar un precio fijo por kWh para cubrir la diferencia entre los costos de energía renovable y combustibles fósiles.

Oaxaca tiene una tasa de electrificación de cerca de 95%. ¿Qué se necesita para llevar energía a los que no la tienen?

Un esfuerzo, una visión y una voluntad política de dar electricidad a todos los mexicanos. Se requiere hacer planes para llegar a comunidades donde hoy no es económicamente viable llevar la electricidad por los medios convencionales. Las empresas estatales de electricidad deberían hacer planes para llegar a esas comunidades, y estar obligados a invertir en proyectos de energías alternativas. No sería un proyecto rentable para la compañía eléctrica en definitiva, pero debería ser una obligación del país, como la empresa pública, de llegar a todos los mexicanos. Debería hacerse una política creando más obligaciones. Hoy no lo hacen. Hoy se manejan con variables económicas, y cuando hay una comunidad a la cual no es rentable llegar, entonces simplemente no se llega. Eso, como mexicano, no me parece en lo absoluto.

“En México trabajamos condiciones a 10 años para la planeación del sistema energético nacional. En esos planes no hay certidumbre para las energías renovables”.